



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de marzo de 2002
Español
Original: francés

Carta de fecha 18 de marzo de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de España ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de señalar a su atención las conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo relativas a Serbia y Montenegro, publicadas el 16 de marzo de 2002 (véase el anexo). El Consejo se reunió en Barcelona los días 15 y 16 de marzo 2002.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Inocencio F. **Arias**
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 18 de marzo de 2002 dirigida
al Secretario General por el Representante Permanente
de España ante las Naciones Unidas**

[Original: español, francés e inglés]

**Conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo
Barcelona, 15 y 16 de marzo de 2002**

Serbia y Montenegro

El Consejo Europeo acoge con satisfacción el acuerdo alcanzado el 14 de marzo en Belgrado entre los líderes serbios y montenegrinos acerca del principio de un pacto constitucional único para Serbia y Montenegro. Manifiesta su reconocimiento del trabajo de facilitación del Secretario General y Alto Representante Javier Solana, a tal fin. Considera que este acuerdo, que consolida una unión estatal, es un elemento decisivo en la materialización de la perspectiva europea de Serbia y Montenegro y constituye una importante contribución para la estabilidad en la región.

El Consejo Europeo toma nota de los compromisos de ambas partes para lograr un mercado interior común, con una política aduanera y comercial común. La Unión Europea espera que ambas Repúblicas contribuyan plenamente al logro de estos objetivos. La Unión Europea está dispuesta a respaldar estos esfuerzos en el contexto del proceso de estabilización y asociación. La Unión Europea continuará ofreciendo asesoramiento y asistencia y supervisará periódicamente los avances realizados. La Unión espera también que ambas Repúblicas colaboren entre sí con objeto de garantizar el funcionamiento de las instituciones comunes.

La Unión proseguirá su asistencia económica dentro del proceso de estabilización y asociación de acuerdo con su actual política de condicionalidad. A la hora de determinar el nivel y los beneficiarios de esta asistencia, la Unión tendrá plenamente en cuenta los avances realizados en cada República, incluida la contribución de cada una de ellas al funcionamiento efectivo del Estado común y a la equiparación con las normas europeas.